

Balaam, viviendo para dos mundos

Números 22—24

Y Balac hijo de Zipor era entonces rey de Moab. Por tanto, envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamasen, diciendo: Un pueblo ha salido de Egipto, y he aquí cubre la faz de la tierra, y habita delante de mí. Ven pues, ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra; pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito (22.4–6).

En las Escrituras, las verdades son repetidas para expresar énfasis. Estas verdades a menudo se ilustran con personajes bíblicos para que queden grabadas en nuestras mentes.

Muchos de los personajes bíblicos son famosos y fáciles de recordar. Noe, Abraham, Moisés, Daniel y Pablo inmediatamente vienen a la mente. Sin embargo, otros personajes bíblicos son infames, a saber: Caín, Jezabel, Acab, Herodes, Judas Iscariote y el personaje de la presente lección, Balaam. En Números 22—24, solo el nombre de Balaam aparece cincuenta veces. Segunda de Pedro 2.15, 16, Judas 11 y Apocalipsis 2.14 también hacen mención de él, e incluyen algo de sus acciones o de su carácter.

El relato de Balaam es importante debido a que influyó en la conducta de toda una nación. Balaam trató de tener lo mejor de ambos mundos, lo secular y lo divino. Sin embargo, los perdió a ambos. Tal vez, estemos más familiarizados con el asna de Balaam que con el mismo Balaam. Si bien el hecho de que Dios hablara por medio de este animal constituye una parte integral de la historia, la vida y las acciones de Balaam necesitan ser evaluadas más que el asna. A medida que examinamos

la vida de él, se pueden aprender principios para vivir piadosamente.

EL INCIDENTE CON BALAC

La historia de Balaam comienza con Balac, una persona con un nombre y carácter similares a los de Balaam. De algún modo Balac se convirtió en rey de los moabitas. Estos eran una de las naciones que ocupaban Canaán y que Dios había determinado desposeer.

Balac se dio cuenta de que Israel sobrepasaba por mucho sus fuerzas moabitas. En vista de que Israel era además una amenaza para los madianitas, también sabía que cuando un enemigo común amenazaba a dos naciones, estas debían unir fuerzas para protegerse mutuamente. Solo los dioses les podían dar la ayuda divina que, según Balac, él necesitaba. Por lo tanto, se unió a Madián y contrataron a un adivino profesional, un mago de Mesopotamia llamado Balaam (22.6, 7).

Balaam provenía de Petor, posiblemente una ciudad de magos profesionales y de estudiantes de magia. Su nombre significa «devorador» o «el que traga» y el de su padre, Beor, significa «quemador» o «destructor». Balaam tenía una reputación; sus encantamientos eran vistos como que producían resultados positivos (22.6). Balaam, sin embargo, no trabajaba de gratis. Era un asalariado que auguraba por dinero (22.7).

La filosofía pagana de los herejes en los días de Moisés es interesante. La magia tenía un poder absoluto e irresistible con los dioses. Por lo tanto, el poder era inherente en el mago o en el encantamiento que este usaba en nombre de esos dioses. Podemos ver en esto una diferencia fundamental existente

entre un profeta de Dios y un vidente pagano. En el paganismo, el poder era observado en el hombre. En el profeta de Dios y por medio de los milagros que realizaba, el poder era observado en Dios mismo. Esto es evidente en el ejemplo neotestamentario de Simón el mago y Felipe (Hechos 8). Simón mismo, se dio cuenta del poder que estaba obrando por medio de Felipe y que no podía imitar. Dios tenía que ser glorificado, y Simón se hizo creyente.

Balaam debió haber obtenido información preliminar acerca de Israel de parte de Balac o de otra fuente. Las noticias de las portentosas obras de Jehová en Egipto se habían transmitido a lo largo de los últimos cuarenta años y habían llegado a Balaam. Este, por lo tanto, se acercó a Jehová Dios a un nivel profesional de adivino. Deseaba tener éxito haciendo que Jehová hablara por medio de él. Por lo tanto, Dios se convertiría en uno de las deidades patronas de Balaam. Este, a su vez, podría convertirse en profeta de Jehová.

En varias ocasiones, Dios permitió revelárseles a los que Él no había llamado a profetizar de forma especial. En este caso, Dios permitió a Balaam contactarlo por los medios que él utilizara. En varias ocasiones, Dios hizo excepciones en la manera como revelaba Su voluntad. El asna de Balaam y la adivina de Endor (1° Samuel 28.7 sigs.) sirven de ejemplos.

Tres veces intentó Balaam maldecir a Israel, sin embargo, en cada ocasión, Dios sólo permitiría que de su boca saliera una bendición. Esto nos trae a la memoria la promesa que Dios hizo en Su pacto con Abraham, diciendo: «Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré» (Génesis 12.3). Cada vez que Balaam fallaba, Balac se enfurecía. Sin embargo, la expresión que Balaam usó en 22.18 sugiere que Balac podría obtener más por su dinero si pagaba más. Balaam acordó probar una vez más y le propuso a Balac que le permitiera ponerse en contacto con Jehová una vez más. Dios vino a él, y durante esa noche le dijo que fuera con los líderes de Moab. Sin embargo, cuando fue con ellos al día siguiente, sencillamente puso al descubierto su verdadera codicia (22.22, 23). La codicia de Balaam estaba por meterlo en problemas divinos. Judas 11, declaró: «... y se lanzaron por lucro en el error de Balaam». Fue cegado por la codicia. Se enorgullecía de ser un vidente, un místico que podía mirar dentro del velo de lo desconocido. Sin embargo, un tonto animal vio más de lo divino que su amo. Al ver al animal resistirse y a Balaam hablando con su propia asna, nos preguntamos quién era más inteligente. Nos viene a la memoria la expresión que dice: «Los insensatos se apresuran

a donde los ángeles temen poner pie».

El pecado más terrible de Balaam no lo constituía su codicia personal. Este consistía en que persuadió a Israel a participar en los ritos de cultos paganos que incluían inmoralidad sexual (Apocalipsis 2.14). Por culpa de este pecado, Israel perdió el favor de Dios, y muchos israelitas perdieron la vida debido a la ira de Dios sobre los culpables.

Su trágico final se ve en 31.7, 8, donde dice: «Y pelearon contra Madián, como Jehová lo mandó a Moisés, y mataron a todo varón [...] también a Balaam hijo de Beor mataron a espada». Cuando Israel fue a la guerra contra los madianitas, Balaam fue encontrado del lado equivocado y fue asesinado como uno de los enemigos de Israel. Había tratado de aferrarse a Dios y a Su gracia divina, mientras se aferraba a su oro. Terminó perdiendo ambos.

LAS ENSEÑANZAS QUE OBTENEMOS

Podemos aprender al menos tres lecciones de este incidente en la vida de Balaam. En primer lugar, *nuestros propios motivos al servir a Dios tienen que ser genuinos*. En cierta ocasión, el diablo cuestionó el uso de Dios y Su bendición sobre Su siervo Job, e insinuó que este sólo servía a Dios por la recompensa. Dios probó por medio de las tragedias de Job que Satanás estaba equivocado. El ejemplo de Job hace que nos preguntemos, «¿Por qué sirvo yo a Dios?». Equivocadamente, hay una doctrina que se transmite en círculos religiosos y que se podría denominar el evangelio del éxito. Muchos son llevados a creer que si tan solo tienen un poco y luego le permiten a Jesús entrar en sus vidas, tendrán éxito. Dios les permitirá subir esa escalera corporativa, atlética o profesional hasta la cima. Tal doctrina es totalmente secular y engañosa. Dios nunca prometió a los cristianos el éxito secular y financiero por ser cristianos. Dios prometió una cruz y el poder servir (Marcos 8.34). Dios no desea «asalariados» entre Sus hijos.

ODA A UN PREDICADOR PAGADO

Predica un sermón, predicador,
Tan solo hazlo corto y suave al oído;
Nuestros estómagos sonarán a las doce,
Hambrientos por comida.
Predica un sermón, predicador,
Pero no seas tan específico;
Tan solo con que generalices,
Pensaremos que eres tremendo.
Predica un sermón, predicador,
De los que nos gusta oír;
¡Te daremos palmadas en tu torcida espalda,
Mientras nos rascas la comezón en los oídos!

En segundo lugar, *el pecado puede cegarnos a sus*

peligros reales. Judas 11 dice: «... y se lanzaron por lucro...». A veces, nos empeñamos tanto en que las cosas se hagan a nuestra manera, que nada puede decirse ni hacerse para cambiar nuestro parecer. Leí recientemente acerca de una mujer que vendió a su bebé por \$5,000.00 en cocaína. Esta mujer había dejado que su adicción a la droga la cegara a las consecuencias de sus insensibles acciones. Pablo dijo: «Examinadlo todo; retened lo bueno. Absteneos de toda especie de mal» (1ª Tesalonicenses 5.21, 22).

En tercer lugar, *aprendemos una lección motivadora acerca de Dios y de la relación de Este con Su pueblo* (23.8, 9). Si bien Dios trató con individuos dentro de la nación de Israel, también veía a toda la nación como santa y consagrada delante de Él. Balaam fue obligado a bendecir, y no maldecir, a la nación que estaba reunida abajo en el valle.

La Biblia dice que Dios salvará a la iglesia (Efesios 5.25–27). En Mateo 25, en la escena del juicio, se ven dos grupos completos, a saber: los salvos y los no salvos. Un grupo fue a la derecha, el otro a la izquierda. Uno fue bienvenido; el otro salió de la presencia de Dios. ¿Qué sucede con una persona que «deja la iglesia»? La Biblia dice que ha salido de la protección de la gracia de Dios para ir donde las bendiciones espirituales de Dios no están disponibles (Hebreos 10.25, 29–33).

CONCLUSIÓN

La presente lección ha descrito a una persona y a dos grupos. Un grupo está a favor de Dios y el otro en contra. Balaam se encontró en el grupo equivocado. Fue un trágico error que le costó tanto su vida como su alma. Dios le da al alma un valor incalculable (Mateo 16.26). ¿Cuánto vale la suya? Dios dice que su valor va más allá de todo el oro que usted pueda obtener o prometérselo. ¿Dónde se encuentra usted hoy? A Cristo se le encuentra con Su iglesia (Apocalipsis 1.12, 13). Si usted se encuentra con Él, sabrá que está en el lugar correcto.

Balaam, el «mete la pata»

«Cierta creación científica llegó a ser conocida como la idea diabólica. Algunos científicos aprendieron a tomar ciertos insectos en sus primeras etapas del desarrollo y los “injetaron” unos con otros. Por

ejemplo, combinaron una araña con una mariposa. El resultado fue una monstruosidad peculiarmente horrenda. Era una criatura que deseaba volar y andar por el suelo al mismo tiempo, que buscaba la luz del sol como la oscuridad de las sombras. Deseaba saciarse de las flores de la primavera. También, deseaba saciarse del repugnante banquete de moscas muertas. Así como extraña es esta mezcla, es este Balaam. Tiene rasgos característicos tan magníficos que no podemos más que llenarnos de admiración. Tiene otros rasgos que son tan viles que no podemos más que estremecernos. Sin embargo, es completamente humano. No lo olvide. Es muy semejante a nosotros».

Clovis G. Chappell

Sermons on Old Testament Characters
(Sermones sobre personajes antiguotestamentarios)

El egoísmo del pecado

«El pecado tiene cuatro características, a saber: autosuficiencia en lugar de fe, obstinación en lugar de sumisión, buscar lo propio en lugar de ser benevolente, santurronería en lugar de humildad».

E. Paul Hovey

Castigo seguro para el pecado

Las tribus de Rubén y de Gad, que pidieron quedarse al otro lado del Jordán, le aseguraron rápidamente a Moisés que no tenían la intención de abandonar a sus hermanos en la lucha por la toma de Canaán. Los hombres prometieron pelear con sus hermanos hasta que todos los israelitas recibieran su heredad en Canaán. Solo entonces regresarían al lado oriente del Jordán y establecerían su heredad ahí.

Moisés estuvo de acuerdo con el pedido de ellos, sin embargo, les advirtió que si no cumplían su palabra, estaban pecando contra el Señor. Les dio esta seria advertencia: «... y sabed que vuestro pecado os alcanzará» (32.23).

1. Dios siempre ve el acto del pecado.
2. La conciencia del pecador a menudo lo traiciona.
3. Si no es antes, será descubierto en el Gran Día Final.

Autor: Max Tarbet

©Copyright 1989, 2010, por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados